

LOS MITOS

No 223
9

Joaquín Edwards Bello, en su interesante obra "EL SUBTERRANEO DE LOS JESUITAS" critica ácidamente los mitos y señala algunos, que con el correr del tiempo han llegado a confundirse peligrosamente con la realidad.

Sin embargo, la tarea de destruir mitos no es fácil se necesita cultura una muralla infranqueable; ademá, fuerza se reconocer, los pueblos necesitan de los mitos para fortalecer su tradición.

Edwards Bello destruye varios mitos sobre personajes de nuestra historia. Tiene valor para hacerlo y poco en Chile pueden lograrlo.

Es difícil para el pueblo creer, por ejemplo, que Manuel Rodríguez, el héroe popular por excepción fue un elemento perturbador del orden, un irresponsable y revoltoso que puso en peligro la suerte de la patria en los días anteriores a la batalla de Maipo; y aunque la historia lo digna una y mil veces, el pueblo seguirá considerándole como su héroe predilecto.

Nadie querrá ver en Vicente San Bruno a un coloso cumplidor de su deber, ardiente partidario de la causa realista vislante y presto a cumplir las órdenes recibidas; por el contrario se le seguirá viéndole de vendava, cuando no de depurado y hasta sádico.

Los muchísimos recién nacidos de estos mitos se alimentan con ellos, los adornan con su fantasía; son como juguetes de la imaginación.

Un pueblo que no tiene mitos es como si no tuviera historia.

Napoléon mismo ha traspasado los límites de la historia y ha entrado triunfante en el campo de los mitos: su memoria es prodigiosa, su astucia inigualable, sus concurrencias estratégicas, su astucia, su gobernanza inigualada así por el genio; nadie se atreverá a negar un instante que Napoleón fue un ser humano a muerto agobiado por

la enorme responsabilidad que pesaba sobre sus hombros; un marido muchas veces engañado; un hombre que en la soledad solía manifestar su desesperación. El mito lo ha devorado y lo ha convertido en un superhombre. Sus debilidades, que fueron muchas no

cuestionan. Es perfecto.

De los presidentes de Chile han nacido varios mitos. ¡Y cuidado con desmentidos!

Así se habla de la afición por el agradecimiento de Balmaceda; de la perfidia de Pérez; del mal genio de Santa María; de los chancayos de don Ramón Barros Luco, unos verdaderos otros inventados; la afición por la brisa de don Emiliano Larrain; el vocabulario chilenazo de Araya, Alessandri Palma; el virreinte y Pedro Aguirre Cerda; las beldades decomunales de Juan Antonio Ríos; el valor indiscutible de González Videla, etc.

De tanto al mito se ha ido rejugando otra historia de Chile, que no tiene nada que ver con la oficial, pero que si el pueblo le gusta, la siendo cierta porque él mismo ha curiosizado a hacerla, quitando o poniendo, adorando "mítico".

Edwards Bello señala el eloquente caso de Mariano del Post, último gobernador colonial en Chile.

Héroe indiscutido en España, secueñado en el Tíbano, campeón de batallas por su valor frente al enemigo, se convierte en estéril mito personaje en la época de la Reconquista, cuando no entiende. El intendente militar que era en España se transforma en "diota sin remedio" en Chile. ¡Cavas del mito!

Y así se pueden ir enumerando infinitud de hechos y personajes transfigurados por la leyenda y que de estar vivos no se reconocerían en los retratos que de ellos ha hecho el pueblo. Están irreconocibles en la versión popular.

El mito tiene una dura cara: recordar es a prueba de desmentidos. Se adentra tanto en el alma popular que se arraiga en ella y de allí no sale más.

Aún en vista de los personajes se construye en torno a ellos el mito.

Sinclair o Mac Tae Tung deben haberse sentido asombrados de las biografías que les hicieron, claro que cuidadosamente no las desmintieron y acataron complacidos que se les considerara como divinidades vivientes; el haber de Pinochet y Muñoz Gamero; es que los dictadores pertenecen a otra clase de personas y dan para otro tema.

Alf. Gómez, 4-V-1948 b.8.

Los Mitos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Mitos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)